

## Los medios de pago electrónico en la economía

Actualmente se están registrando grandes cambios en la actividad económica motivados por la transformación del dinero y su uso como medio de pago. El dinero en efectivo está siendo suplantado por los medios electrónicos como instrumento de pago.

Aunque el cambio que se ha dado en la forma y el uso del dinero, ya es muy notorio, todavía una gran proporción de la población no utiliza estos medios, ya sea porque no tiene cuenta bancaria o porque la infraestructura tecnológica necesaria para su funcionamiento no ha llegado al lugar en el que vive. El cambio será mucho mayor cuando todos ellos se sumen al sistema de pagos electrónicos.

Para utilizar la mayoría de los medios de pago electrónicos es necesario tener una cuenta en alguna institución financiera. Una vez que se tiene, el usuario puede hacer transacciones electrónicas gracias a la infraestructura tecnológica que se ha desarrollado con este fin. Por ejemplo, pagar con tarjetas en comercios con terminales de punto de venta, realizar compras en línea o llevar a cabo transferencias a través de servicios de banca en línea.

En México se estima que sólo alrededor del 27% de la población tiene cuenta en alguna institución financiera. Además, todavía no existe un conocimiento generalizado entre la población del uso de las herramientas tecnológicas necesarias para manejar estos medios de pago. La penetración bancaria debe venir acompañada de una educación que permita a todas las personas aprovechar sanamente los instrumentos financieros.

Se estima que en los países desarrollados en promedio más del 70% de las personas tienen cuenta en alguna institución financiera.

Las posibilidades que abren los nuevos medios de pago generan enormes cambios en el comercio tanto en pequeña como en gran escala. En principio, ya no es necesario que quienes participan en una transacción se encuentren en el mismo lugar. Esto facilita el intercambio con muchísimas personas y empresas con las que antes no era posible. Ahora compramos y vendemos por Internet bienes y servicios desde y hacia otros lugares del mundo, aprovechando las cada vez más avanzadas vías de comunicaciones y transportes. Para quienes ofrecen bienes y principalmente servicios, su mercado potencial crece enormemente con la reducción de las barreras físicas al comercio.



Estas oportunidades provocan que el comercio a escala global se ensanche y que aumente la competencia entre proveedores sin importar cuál sea su lugar de origen. Por otra parte el ahorro de tiempo que representan las transacciones electrónicas, que evitan que tengamos que desplazarnos a sucursales bancarias o retirar dinero, hace posible incrementar el volumen de comercio.

En materia de transparencia, el que todas las transacciones se lleven a cabo a través de instituciones financieras y que haya un registro de todas ellas, facilita la vigilancia sobre el destino del dinero. Por ejemplo ayuda a detectar si el dinero proviene de fuentes ilícitas o sospechosas, y facilita vigilar el uso de los recursos públicos.